



Viaje al centro de la Tierra. Netflix

*Viaje al centro de la Tierra* es una de las novelas más audaces de Julio Verne, no solo por la aventura fantástica que propone, sino por la manera en que mezcla ciencia, imaginación y deseo de explorar lo desconocido. La historia comienza cuando el profesor Lidenbrock, un geólogo tan brillante como impaciente, descubre un mensaje cifrado que afirma que es posible descender al interior del planeta a través de un volcán islandés. Lo acompaña su sobrino Axel, mucho menos entusiasta, y el guía Hans, un personaje imperturbable que encarna la calma absoluta frente al peligro. Juntos forman una expedición improbable que se adentra en el territorio más inaccesible que Verne pudo concebir.

**Verne sitúa la entrada al viaje en el Snæfellsjökull, un volcán glaciar real en la punta occidental de Islandia**

El interior de la Tierra, tal como lo imagina la novela, no es un núcleo incandescente como dicta la geología moderna, sino un mundo fantástico lleno de mares subterráneos, selvas primordiales y criaturas prehistóricas. Verne convierte cada descubrimiento en una lección disfrazada de suspense: fósiles gigantes, tormentas eléctricas, rocas que cuentan la historia del planeta y paisajes que parecen sacados de eras remotas. Una investigadora comentaba que «Verne no describe un viaje

físico, sino un descenso a la memoria geológica del mundo», y esa es quizá la clave de su fuerza narrativa.

**A lo largo de más de un siglo, Viaje al centro de la Tierra ha generado decenas de películas, series, videojuegos y cómics, hasta el punto de sumar más de un centenar de versiones**

A medida que los personajes avanzan, el viaje se vuelve también una transformación personal. Axel deja de ser un joven temeroso para convertirse en un verdadero explorador, y el profesor, pese a su arrogancia inicial, aprende a confiar más en sus compañeros que en sus teorías. La novela demuestra que la curiosidad científica puede ser tan emocionante como la mejor aventura y que, aunque la ciencia avance y corrija los detalles, la imaginación sigue siendo uno de los motores más poderosos para comprender la Tierra y nuestra relación con ella.